



Vera, Lilian Adriana

Buzzi, Carmen Inés

***Las nuevas tecnologías y los nuevos tiempos
escolares***

***5° Congreso Internacional de Educación - Escuela: más allá de
los límites 12, 13 y 14 de junio de 2008***

Facultad de Filosofía y Humanidades

Universidad Católica de Santa Fe

La Biblioteca posee la autorización del autor para su publicación en línea.

Las nuevas tecnologías y los nuevos tiempos escolares

Lilian Adriana Vera - lilian@hum.unrc.edu.ar

Carmen Inés Buzzi - cbuzzi@hum.unrc.edu.ar

Palabras Clave: Escuela y tecnologías. Uso pedagógico de las TICs. Materiales curriculares. Modalidades de enseñanza.

PRESENTACIÓN:

La incorporación de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TICs) en la cotidianidad de la sociedad ha generado cambios sustanciales en distintos niveles de lo económico, lo psicológico, lo educativo y en lo social.

En este contexto, el mensaje, la imagen, el conocimiento, y en general, la información y la comunicación adquieren un lugar relevante de muy importante incidencia en el campo educativo.

La escuela –célula básica de la educación escolar- recibe la influencia de las transformaciones sociales destacándose –entre muchas- las que devienen del impacto dado por el acceso y empleo de las TICs, tanto en el campo de la comunicación e intercambios, como por su fuerte compromiso pedagógico y didáctico, sobre todo cuando son empleadas en el aula como materiales curriculares de enseñanza y de aprendizaje³ o bien, cuando apoyan novedosas modalidades de enseñanza: semi-presencial o a distancia o cuando operativizan el aprendizaje virtual.

En esta ponencia nos detenemos a reflexionar sobre el impacto de las TICs en la escuela, aportando resultados de investigaciones obtenidos por nuestro equipo realizadas en la Universidad Nacional de Río Cuarto. Para organizar el trabajo tenemos en cuenta las pautas planteadas en el Congreso ya que ellas son orientadoras de nuestro análisis en el marco de una mirada de *La escuela más allá de sus límites*, razón por la cual a partir de los “disparadores” planteados por los organizadores de este evento se organiza el cuerpo del trabajo.

En el cuerpo del escrito, inicialmente, presentamos un breve marco de referencia destacando la relación entre la escuela y las TICs, luego, a lo largo del trabajo reflexivo atendemos tanto a constructos teóricos, como a los resultados de investigaciones; finalmente, exponemos algunas consideraciones desde el campo de la educación y la enseñanza en torno a las transformaciones socio-culturales operadas por las nuevas tecnologías comunicacionales dando lugar a la posibilidad de pensar una nueva escuela más allá de sus límites.

DELIMITACIÓN DE LA PROBLEMÁTICA: El impacto de las TICs

Al mirar a nuestro alrededor se pueden observar una gran variedad de objetos digitales y máquinas construidas para satisfacer necesidades o resolver problemas de la vida cotidiana y cultural. Resulta difícil imaginarnos un mundo sin televisores, teléfonos celulares, computadoras y demás aparatos resultantes del desarrollo tecnológico.

Las TICs irrumpen en el escenario cultural de manera rápida y continua, son aparatos físicos y analítico-simbólicos que presentan, crean y difunden mensajes, información y hasta el conocimiento científico. En las escuelas las TICs son incorporadas de distintas maneras desde los años 90 y los docentes manifiestan diversas y polares actitudes hacia ellas y su empleo en el aula. El abanico de respuestas se despliega desde quienes ven a estas tecnologías como elementos que deshumanizan la actividad en el aula, hasta quienes consideran que su inclusión puede mágicamente posibilitar la superación de la crisis que atraviesa la educación.

Pareciera que las TICs influyen de modo extraordinario tanto en los sujetos usuarios dejando marcas distintivas en su identidad, como en la organización y dinámica de las instituciones. Según los estudiosos de la problemática (Giroux, 1994, Castells, 1997, Litwin, 2005, por citar algunos) la influencia de las TICs se evidencia porque son “producto y productoras de la información” (Castells, 1999, en Buzzi, 2003). Ello, por cuanto, la construcción de la subjetividad está históricamente construida en múltiples atravesamientos institucionales, en intercambios intersubjetivos y de producción social. De donde, “*la interacción mediada por las TICs constituye una potente y novedosa modalidad de construcción interactiva de la identidad*”. (Buzzi y Bilbao, 2007)

Asimismo, por la influencia de las TICs pareciera que, los sujetos se ven impactados en la organización del pensamiento y su cognición sería modificada por el uso de estas tecnologías -residuo cognitivo- (Salomón, Perkins y Globersons, 1992). Además, se presume una destacada influencia en las estrategias cognitivas y metacognitivas de búsqueda, organización, almacenamiento y comunicación de la información y en las competencias discursivo-comunicativas. Estas modificaciones se darían por el tiempo de dedicación con la herramienta, por la fuerza de los intercambios con otras culturas, por los requerimientos tecnológicos y por el apego al trabajo solitario, aunque paradójicamente, conectado con el mundo (Buzzi, 1999).

En el ámbito educativo formal, las TICs una vez convertidas en herramientas pedagógicas impactan en las instituciones en sus funciones organizativo-administrativas y en el aula como herramientas mediadoras en la construcción del conocimiento y de la comunicación pedagógica. En lo institucional, el trabajo en las redes repercute en el estilo de organización y se constituye en fuerte determinante de la dinámica administrativa, condicionando las formas y canales de comunicación otorgando notas distintivas a la cultura escolar. En el currículo y en el aula, las TICs pueden ser consideradas como: a) contenidos u objetos de estudio, tal es el caso de los espacios curriculares denominados “computación” o “informática”, b) materiales curriculares

computacionales MCC (Buzzi, 1999; 2003) y como c) medios de comunicación e intercambios.

Ahora bien, usar pedagógicamente las TICs no es sólo estar conectado a la red y navegar por ella, implica tomar decisiones pedagógicas y didácticas, éticas y socio-histórico-culturales, y técnico comunicacionales (Buzzi, Vera: 2006) sobre: para qué, cómo y cuándo emplearlas; de lo que se sigue que pareciera importante que la comunidad educativa conozca y comprenda los alcances de las TICs en sus aplicaciones, tanto para las tareas académicas pedagógico-didácticas, como en la producción de los mensajes e intercambios, en el marco del desarrollo curricular de las disciplinas o contenidos a enseñar y aprender.

En nuestras investigaciones hemos encontrado posturas de valencia positiva al ser consideradas como *importantes, necesarias y útiles*, (Buzzi y Fornasero 2000 y 2001) empero en el aula el porcentaje de docentes que las emplea es muy bajo por cuanto se las considera *difíciles de aplicar* (Buzzi y Fornasero, 2000 y 2001). Estos resultados son acordes con lo considerado por Emilio Tenti Fanfani en su libro *La condición Docente, Siglo XXI Editores del 2005*, quien nos expresa que *“Alrededor de las grandes innovaciones tecnológicas se observan dos actitudes típicas. Por un lado, están los “optimistas ingenuos” que tienden a sobre valorar sus consecuencias positivas y a hacerlas extensivas a una amplia gama de actividades humanas; pero, por otro, las nuevas tecnologías también suscitan dudas y hasta actitudes de franco rechazo y oposición. Mientras unos confían, los otros temen; unos las ven como una gran oportunidad para la solución de problemas, otros las ven como fuente de nuevos y más graves problemas”*. (Tenti Fanfani: 2005: 128).

Ahora bien pensamos que, ante opiniones polares no cabe otra consideración que una actitud reflexiva y mesurada al tiempo que esperanzada, que ponga en un lugar de reto o desafío pedagógico el empleo en las aulas de las TICs, al tiempo que es imprescindible que para su empleo los docentes incorporen los nuevos conocimientos teóricos y prácticos.

En relación con los materiales de enseñanza y de aprendizaje se indagó durante el 2004-2006 sobre: *La selección y empleo de los materiales curriculares para la enseñanza del Derecho y sobre: las modalidades de uso - tanto de docentes como de los alumnos- de las TICs empleados en las clases*. Los alumnos encuestados manifestaron que emplean: El 90% las fotocopias; el 40% los libros de textos impreso; Internet es usado por el 84% pero sólo el 25 % baja información de Internet para sus tareas académicas. Emplean las computadoras el 66% de los estudiantes de las carreras del Dpto de Ciencias Jurídicas, Políticas y Sociales de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de Río Cuarto, aunque no siempre para el aprendizaje y estudio. Sólo el 2% emplea el diario como material curricular. Asimismo, los alumnos expresaron que usan frecuentemente el correo electrónico, aunque solamente para intercambios comunicacionales y no académicos; el 76% usa el Chat

cotidianamente; empero, sólo como medio relacional y no en tareas académicas.

En la misma investigación, los docentes en sus clases de Derecho emplean como materiales curriculares de manera general, el pizarrón y la tiza para ilustrar las clases expositivas, al tiempo que algunos también emplean transparencias y filmas. Pese a una actitud bastante generalizada sobre la necesidad de empleo de las TICs como herramientas propias de la cultura actual y como material curricular computacional, en muy pocas ocasiones emplean Internet y el Power Point como medio didáctico usado en el aula.

En otras investigaciones actuales integrantes del Programa: *La Dinámica Institucional y del Aula de las Carreras del Dpto de Ciencias Jurídicas, Políticas y Sociales de la UNRC (2007-2008)* se advierte que la institución educativa tiene posibilidades técnico-comunicacionales y que los docentes y los alumnos están en condiciones de emplear las TICs en modalidades de enseñanza no presencial, ya fuere desde la semi-presencial o blenlearnig, hasta la enseñanza a distancia y en el aprendizaje a través del aula virtual o e-learning. (Vera y Buzzi, 2008).

En suma, las TICs, en tareas académicas, están siendo portadas por los alumnos y van incorporándose a todos los niveles y formas de enseñanza, fundamentalmente, en la Universidad; al tiempo que, sus alternativas de empleo en las escuelas son múltiples: en la administración y en la gestión, en el currículo y en las aulas. En este sentido, *“Las TICs pueden ser valiosas herramientas mediadoras en las competencias de búsqueda de información, en la producción de mensajes y en la construcción de ideas, conocimientos; modificando competencias lingüísticas, estrategias cognitivas y metacognitivas y ser, por sobre todo, un inédito medio de intercambio y de comunicación en prácticas de aprendizaje y de enseñanza”*. (Buzzi, Bilbao: 2007).

ALGUNAS REFLEXIONES EN TORNO A LA RELACIÓN ESCUELA-TICS

Nos ha parecido pertinente organizar las reflexiones sobre la relación entre la escuela y las TICs atendiendo a los ejes disparadores de este Congreso, a saber: *Educación de personas más allá de las disciplinas; Integrar más allá de las capacidades; Hacer más allá de las aulas; Recrear prácticas más allá de las teorías*.

1. Educar personas más allá de las disciplinas:

Las TICs son herramientas tecnológicas y pedagógicas, mediadoras de saberes y valores. Su empleo puede contribuir a la formación integral de los estudiantes y va más allá de la mera instrucción en las disciplinas, por cuanto posibilitan competencias en todos los órdenes del saber y en todos campos formativos: conceptual, procedimental y actitudinal - valoral.

En los trayectos curriculares y en la configuración de la arquitectura de la clase las TICs pueden ser consideradas como:

- a) Objeto de estudio en sí mismas: formación teórico-instrumental
- b) Materiales curriculares: mediadores de la enseñanza y del aprendizaje
- c) Medios comunicacionales: propiciadores de comunicación e intercambios.

Estas posibilidades en su real empleo se adecuan y entran según fuere las intenciones educativas y el modelo pedagógico y curricular adoptado, aspecto este último que da cuenta de las concepciones sobre: Educación, alumnos, disciplina, enseñanza, aprendizaje, currículo... al tiempo que los contenidos de las disciplinas, los docentes, los alumnos, las actividades o tareas y el contexto socio-cultural e institucional anticipan y precisan la configuración didáctica y tareas académicas de uso.

Desde una mirada pedagógico-didáctica, en todos los casos caracterizados anteriormente, las TICs favorecen la interacción entre: docentes, alumnos, contenidos y contextos. En este sentido, las TICs son potentes agentes educativos, ya que se entran con el desarrollo formativo de las subjetividades y con la construcción de conocimientos y sistemas de valoraciones, en el marco del devenir del proceso curricular y de la dinámica institucional.

Independientemente del espacio curricular o asignatura, innumerables son las aplicaciones en el aula de las TICs, desde el uso instrumental del procesador de texto o de las planillas Excel, pasando por la producción y presentación de transparencias y Power Point – entendidos como materiales de enseñanza-, hasta empleo de Internet y sus múltiples posibilidades de información e intercambios.

Las modalidades de enseñanza también son favorecidas de múltiples formas, desde el empleo en la clásica modalidad presencial, hasta el aprendizaje virtual, pasando por nuevos modos de articulación entre ellas como es la modalidad semi-presencial y a distancia acotada.

Ahora bien, una de las aplicaciones de las TICs que más enfatiza la formación de la persona y las personas puede ser aquella que detenta el intercambio entre informaciones y culturas, entre formas de vida y sistemas de valoraciones. Estas aplicaciones cuando se posibilitan con estrategias didácticas de trabajo colaborativo y con la conformación de comunidades de aprendizaje redundan en beneficios formativos.

A través del trabajo cooperativo e interdisciplinario se pueden construir comunidades de aprendizaje, ya que cada uno de los integrantes puede compartir sus proyectos, conocimientos, experiencias, capacidades, etc. En este sentido, el Aprendizaje Colaborativo, en el entorno de las TICs, tiene mucho que ver con la construcción social del conocimiento, por cuanto el término “aprendizaje colaborativo” hace referencia a estrategias metodológicas de enseñanza y de aprendizaje que surgen a partir de la colaboración entre grupos y miembros que comparten espacios de estudio y discusión en pos de información y conocimientos o que pretenden realizar trabajos y proyectos en equipo. La interacción al interior y entre estos

equipos y grupos es fundamental para el funcionamiento como así también lo es la ayuda mutua entre los integrantes. Esta interacción es el contenido funcional y actitudinal básico, sin la interacción y la ayuda mutua no puede haber grupo colaborativo, mejor aun: no es posible la construcción social de comunidades de aprendizaje.

Al respecto, es alentador pensar que las TICs - empleadas de modo pedagógico-didáctico- pueden convertirse en la herramienta mediadora por excelencia para que, tanto la interacción, como la ayuda puedan concretizarse. En este sentido, el uso pedagógico de las TICs como materiales curriculares computacionales (MCC) permite un empleo que va más allá de lo meramente instrumental y procedimental, ya que puede permitir la re-semantización de mensajes y discursos, los intercambios culturales, la prosecución de proyectos, y la construcción del conocimiento en base a la reflexión y la negociación de significados y sentidos.

Asimismo y fundamentalmente, el empleo didáctico-crítico de las TICs en la clase escolar como material curricular de enseñanza puede propiciar aprendizajes significativos, auténticos y autónomos dando lugar a la construcción del pensamiento complejo y generativo y a comportamientos participativos. Por todo ello, es posible pensar que las TICs propician una formación que va más allá de las disciplinas y se entran con la construcción de las subjetividades, en permanente intercambios educativos.

2. Integrar más allá de las capacidades:

Cada vez más se observa el empleo de la tecnología en el campo de la educación especial y de la integración en el aula. Los resultados de investigaciones en educación especial destacan que usando las Tecnologías de la Comunicación y la Información puede atenderse la diversidad y potenciar las capacidades especiales y diversas, por cuanto estas tecnologías empleadas en el contexto de la enseñanza y del aprendizaje permiten la individuación, atendiendo y respetando estilos y ritmos de aprendizajes y favoreciendo el autocontrol y regulación de procesos y resultados, al tiempo que por sus posibilidades comunicacionales y de intercambio favorecen la integración entre grupos afines y diferentes.

Cada persona o estudiante puede aprovechar algunas o muchas de las posibilidades icónicas, visuales, auditivas, intercomunicativas, etc. que ofrecen, tanto las herramientas en sí mismas, como los diversos softwares producidos con intenciones educativas especiales y definidas. Asimismo, el empleo de las TICs para propiciar el intercambio va más allá de la mera transmisión didáctica, por ello impacta en el establecimientos de vínculos, en la construcción de las subjetividades y da lugar a nuevas modalidades de integración y articulación entre miembros y entre equipos.

El empleo de la computadora en general y el navegar por Internet son prácticas que cada sujeto realiza según conocimientos teóricos y prácticos, atento a sus intereses y propósitos, situación que contribuye a singularizar el empleo de las TICs, particularizando su uso según disponibilidades y posibilidades cognitivas, metacognitivas

y sociocognitivas. En términos vigotskianos podemos decir que pareciera que las TICs favorecen tanto la intersubjetividad como la intrasubjetividad o apropiación.

Usar pedagógicamente las TICs requiere de un conocimiento práctico, técnico y procesual específico que cada vez más se construye en el campo educativo, ahora bien para que su empleo sea promisorio no basta con el uso instrumental, requiere fundamentalmente de claras intenciones educativas críticas y humanistas, las que conjugadas con las estrategias didácticas pertinentes y creativas posibilitan integrar los grupos y equipos institucionales e interinstitucionales más allá de las capacidades inherentes al trabajo académico y al estudio.

3. *Hacer más allá de las aulas:*

El aula como espacio social ha dejado de ser un lugar del establecimiento-escuela situado por paredes y abierto por ventanas y puertas. El aula trasciende el espacio geográfico y al tiempo de la clase. El aula así concebida se transforma en el lugar virtual donde el aprendizaje se propone. Al respecto, utilizando la Tecnología con la posibilidad del aprendizaje virtual y en la modalidad a Distancia pueden diseñarse, desarrollar y evaluar ofertas educativas de la más variada índole, formas que ponen en marcha procesos alternativos que permiten romper con la brecha espacio-temporal. En este sentido, las TICs vienen a dar respuesta a la vieja propuesta de “La escuela sin muros”, al tiempo que posibilitan la educación continua o a lo largo de la vida.

4. *Recrear las prácticas más allá de las teorías:*

Mucho se ha dicho de la relación teoría y práctica, y de sus distintos modos paradigmáticos de desarrollarse. Relación que tienen sentido pleno en el acuerdo de que toda práctica tiene implícita y explícita relación con la teoría, al tiempo que la teoría sólo es de valor cuando se articula de alguna manera con la práctica de la cual surge o a la que fundamenta y da lugar. En este sentido y en relación con la práctica docente dos aspectos parecieran destacarse, por un lado, el atinente a la práctica pedagógica y su análisis y reflexión “en” y “sobre” – en términos de Schön-, por otro la reflexión “para” la acción, esto es lograr tanto la visualización de la/s problemática/s para su indagación, como identificar las vías de posibles acciones superadoras.

Al respecto las TICs se convierten, desde su lugar de medios de intercambios y comunicación, en un espacio socio-cognitivo con los nuevos programas de mediación comunicacional. En este sentido, las TICs permiten a los docentes una fluida interacción entre pares en la cual la reflexión “sobre” la práctica y “para” una práctica docente y pedagógica renovada y renovadora encuentra el escenario propicio entre los docentes, entre los alumnos y entre los docentes con los alumnos.

Asimismo la posibilidad concreta de intercambios, experimentaciones y visualizaciones viene dada por la herramienta en sí misma y por los programas que pueden aplicarse, entre ellos, los de simulación puesto que tienen una particular pertinencia en la concreción de un aprendizaje del saber hacer, conectado con prácticas efectivas en la vida real.

En este sentido, el uso pedagógico-didáctico en las clases las TICs puede operar con distintos y pertinentes Software que permitan la simulación de fenómenos y de acciones en el marco del descubrimiento y de la resolución de problemas. Estas modalidades de empleo trascienden al mero aprendizaje teórico declarativo, dotando a las tareas académicas y a las prácticas de posibilidades efectivas de realización y experimentación. De donde es factible y apropiado pensar que las TICs pueden ser herramientas que posibilitan la re-creación de las prácticas más allá de las teorías.

REFLEXIONES DE CIERRE PARA PENSAR UNA NUEVA ESCUELA MÁS ALLÁ DE SUS LÍMITES.

A lo largo del escrito se ofrece un recorte de la problemática de la escuela actual desde el impacto de la TICs, tanto desde la consideración de lo socio-técnico-cultural, como desde una rápida mirada en el campo educativo, sobre todo del empleo en el aula como materiales curriculares computacionales.

Vivimos en un entorno que se caracteriza por una exposición permanente y creciente a todo artefacto y aparato que contiene, crea y re-crea mensajes, información, intercambios y estímulos mediatizados tecnológicamente. Esta exposición, sin lugar a dudas, tiene una especial influencia en el proceso formativo de niños y jóvenes y en las instituciones responsables de la educación: La familia y la escuela.

Los celulares, las computadoras, Internet, la TV, los videojuegos, etc. están a disposición de muchos y forman parte natural de la vida cotidiana de una porción creciente de niños y jóvenes, situación que constituye una realidad que la escuela no siempre comprende y atiende. Este desconocimiento o desatención puede – en muchas ocasiones- producir un desencuentro entre las necesidades y expectativas de los estudiantes y lo que la escuela ofrece y espera en sus aulas.

De lo que se sigue que, la escuela está fuertemente condicionada por los imperativos histórico-técnico-científicos y didácticos producidos por las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación, efectos que pareciera se imponen en todos los ámbitos y dimensiones de los sujetos y de la acción educativa.

Las nuevas dimensiones institucionales y culturales que otorgan las TICs a la enseñanza escolar, desafían tanto a los docentes e investigadores, como a las autoridades, a pensar una escuela insertada en la realidad socio-cultural de su época; empero al respecto cabe destacar que parecería promisorio atender a este reto desde una mirada pedagógica, humanista y crítica. Ahora bien, para que ello dé cuenta de estos atributos valorales, esa relación entre la escuela y las TICs, y su inserción en el escenario de la clase escolar tiene que ser de calidad educativa en el marco del desarrollo curricular para dar lugar al desenvolvimiento de una práctica docente renovada y renovadora. Esta situación implica trascender los límites instrumentales y mediáticos que la propia tecnología impone y los de una escuela lejana en el tiempo, adoptando una concepción pedagógica constructiva y crítica que configure las

prácticas de enseñanza, la arquitectura didáctica de las clases escolares con un modelo de educación que atienda a las distintas posibilidades de la aplicación pedagógica de las TICs, ya sea como objeto de estudio, como materiales curriculares computacionales o como medio comunicacional. (Buzzi, Vera 2004, 2005)

En este sentido, la escuela debe trascender los límites de visiones nostálgicas, porque la sociedad y la cultura están contribuyendo en la formación de subjetividades marcadas por la impronta de las nuevas tecnologías y la cultura institucional. De donde, parece necesario pensar que la escuela debe cambiar, *trascender los límites del aula*, porque el contexto en el que se inserta y desenvuelve ya no es el mismo del que fuera creada. Sin embargo, este reto no es fácil. No debe tomarse con ligeras propuestas, ni alegres posturas hacia la tecnología, sino que debe ser atendido de manera responsable, creativa y oportuna; con rigor científico, pedagógico, didáctico y humanista-crítico, ya que el empleo de las TICs en el campo educativo no es una mágica solución a los acuciantes problemas por los que atraviesa la educación en la actualidad y desde hacer tiempo.

Finalmente, pareciera advertirse que los nuevos escenarios reclaman y esperan nuevos desarrollos escolares ya que en opinión de muchos la escuela actual está atravesada por una crisis profunda de cual no puede aun vislumbrarse salida. Pareciera que las escuelas afrontan aparentemente imponentes limitaciones de estructura, equipamiento y organización. Pero no es menos cierto que, pese a ello, en determinadas actividades sigue siendo la institución social de contención a la que se le reclama mucho más de lo que puede y hasta más de lo que debe. También es cierto que, en determinados tipos de actividades, dentro de asignaturas concretas intenta ofrecer un auténtico aprendizaje, al margen de sus principales limitaciones. De donde, la escuela tiene ante sí una impostergable tarea: contribuir a la formación de nuestros niños y jóvenes atenta al contexto socio-histórico-cultural, ya que los estudiantes requieren que se les ofrezcan contenidos de saber, ser, hacer y pensar que les permitan comprender y actuar en la realidad compleja en la que les toca vivir. Además la escuela tiene que ayudar a los niños y jóvenes a *"...comprometerse con su propio desarrollo vital y con el de sus semejantes"*. ((Levis, D. en Esnaola: 2006: 13.)

En conclusión y por todo lo expuesto consideramos que la escuela tiene que poder actuar "más allá", es decir, con una mirada hacia el futuro, pese a sus límites circunstanciales. Asimismo es oportuno expresar – en coincidencia con Boggino (2000)- que tenemos que *"...ser cautos en las generalizaciones ya que cada escuela va adoptando un modo peculiar de pautas de manejo de grupo, de rutinas, de cómo trabajar los conflictos, de la relación con la autoridad, con el conocimiento, de asumir los derechos y deberes, de entender la carrera docente, que van reproduciéndose a partir del aprendizaje no consciente que hacen de esos saberes y prácticas, los docentes que se integran a la institución."* (Boggino: 2000: 127). Al tiempo que es menester considerar que las nuevas tecnologías abren nuevos escenarios escolares, empero también es preciso decir que su mera introducción no cambiará

nuestra enseñanza, al menos de forma significativa, si su inclusión no posee un proyecto intencional y deliberado de cambio, si no planteamos cambios en las políticas, en la asignación de recursos y en las prácticas pedagógicas y, en palabras de Manuel Cebrian (2003) *"...si no nos damos la oportunidad para preguntarnos que pueden aportar las TICs a ese cambio"*. (Cebrian: 2003: 29)

BIBLIOGRAFÍA.

BOGINO, N. Y F. AVENDAÑO. (Comp.). 2000. *La Escuela por Dentro y el Aprendizaje Escolar*. Homo Sapiens Ediciones.

BUZZI, C. I. 1999. Nuevos Desafíos a la Práctica Docente. La tecnología informática y comunicacional como material curricular computacional. Tesis de la Especialidad en Docencia Universitaria UNRC. Revista Universidad Nacional de Río Cuarto. Volumen XXI. Número 1-2. Río Cuarto, Córdoba. Pp.136-137. ISSN 0325-9587.

BUZZI, C. I. 2003. Enseñando tecnología Educativa con Tecnología Informática: diseño de un Sitio Web. Mimeo de tesis de la Maestría en Educación Psico-informática. Univ. Nac. de Lomas de Zamora. (En prensa)

BUZZI C. Y M. C. BILBAO. 2007. "Las Tecnologías de la Información y de la Comunicación (TICs), Los Sujetos y la Producción de Textos Académicos". CD-Rom. I. Jornadas Nacionales de Investigación Educativa. II Jornadas Regionales de Investigación Educativa. VI Jornadas Institucionales de Investigación. Mendoza. Mayo 2007.

BUZZI, C. I. y S. M. FORNASERO. 2000. "Indagación de las Actitudes Docentes hacia la tecnología Informática y Comunicacional". Revista CRONÍA, N°1, Vol. 3. Pág 194-206. ISSN 1514-2141.

BUZZI, C. I. y S. M. FORNASERO. 2001. *The Teachers and the Educational Technology*. Surnmary en Actas. p.42. Trabajo completo en soporte tecnológico: CD Rom. International Yearbook on Teacher Education. 46 World Assembly International Council on Education for Theanching (ICET). Teacher Educacion and Challenges of Change. Santiago de Chile. Julio de 2001.

BUZZI, C. I. y L. A. VERA. 2004. "La Enseñanza Mediada con la TIC'S. Políticas, posibilidades y retos".- 1eras Jornadas Nacionales de Ciencia Política. Dpto de Ciencias Jurídicas, Políticas y Sociales. Facultad de Ciencias Humanas. UNRC. Publicación en CD ROM. ISBN.450-665-2-688-0 e Impreso ISBN 950-665-289-9.

BUZZI, C. I. y L. A. VERA. 2005. "Las nuevas tecnologías, la familia, los jóvenes y la escuela". Actas. Congreso Internacional de Educación y I Congreso de Psicología. Universidad Católica de Santa Fe. Facultad de Humanidades. Agosto de 2005.

BUZZI, C. I. y L. A. VERA. 2005. "La Inclusión de Las Nuevas Tecnologías En La Enseñanza. Actas- Congreso Internacional de Educación. Organizado por SADOP. Córdoba (en prensa).

CASTELLS, M.; R. Flecha, P. Freire, Henry Girox, D. Macedo, P. Willis. 1994. *Nuevas Perspectivas Críticas en Educación*. Paidós Educador. Buenos Aires.

CEBRIAN, M. (coord.) 2003. *Enseñanza Virtual para la Innovación Universitaria*. Narcea, S.A. de Ediciones. Madrid.

ESNAOLA, G. A. 2006. *Claves Culturales en la Construcción del Conocimiento. ¿Qué enseñan los videojuegos?*. Alfagrama Ediciones. SRL.

LITWIN, E. (comp.) 1995. *Tecnología Educativa. Política, historias, propuestas*. Paidós, Cuestiones de Educación. Buenos Aires.

LITWIN, E. (comp.) 2005. *Tecnologías Educativas en Tiempos de Internet*. Edit. Amorrortu. Buenos Aires.

SALOMON, G., D. PERKINS y T. GLOBERSON. 1992. Coparticipando en el Conocimiento: la ampliación de la inteligencia humana con tecnologías inteligentes. *Comunicación. Lenguaje y Educación*. Núm. 13 pp 6-22.

TENTI FANFANI, E. 2005. *La Condición Docente. Análisis comparado de la Argentina, Brasil, Perú y Uruguay*. Siglo XXI Editores.

VERA L. A. y C. I. BUZZI. 2008. « El desarrollo curricular mediado por las TICs ». CD-Rom. E-Learning. Clausterkairos. Abril 2008. Córdoba.